

1704

34265

**CONVENIO DE COOPERACION TECNICA CFI/CEPAL**

Secretario General del CFI: Ing. Juan José CIACERA  
Director Oficina CEPAL Bs. As.: Dr. José M. PUPPO



**PRIMERAS REFLEXIONES ACERCA DE LA  
CRECIENTE IMPORTANCIA DE LAS PLANTAS  
PEQUEÑAS Y MEDIANAS EN LAS  
ESTRUCTURAS INDUSTRIALES.  
CRISIS PRODUCTIVA, CAMBIO TECNOLÓGICO Y  
TAMANOS DE PLANTAS**

Yoguel, Gabriel (CFI)  
Gatto, Francisco (CEPAL)

334  
4 210  
J 211  
H 2113  
F 212

**Programa CFI-CEPAL:      Perspectivas de reindustrialización y sus determinaciones regionales. PRIDRE.**

**Documento de trabajo Nro. 17.  
Borrador para críticas y comentarios.  
Publicación CEPAL LC/BUE/R. 141**

**Buenos Aires, enero de 1989**

PRIMERAS REFLEXIONES ACERCA DE LA CRECIENTE  
IMPORTANCIA DE LAS PLANTAS PEQUEÑAS Y MEDIANAS EN LAS  
ESTRUCTURAS INDUSTRIALES.  
CRISIS PRODUCTIVA, CAMBIO TECNOLÓGICO Y  
TAMANOS DE PLANTAS

INDICE

PRESENTACION

Introducción	1
EL REENCUENTRO CON LAS PYMES	2
a. Acerca del mayor peso de las plantas pequeñas y medianas en las estructuras productivas modernas	3
b. Algunos elementos explicativos complementarios del resurgimiento de PYMES	17
c. Principales debates en torno a la problemática de PYMES	27

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

DOCUMENTOS DEL PROGRAMA CFI - CEPAL

## Introducción

El objetivo de este trabajo es presentar algunas reflexiones sobre las características generales de la evolución reciente de las plantas industriales pequeñas y medianas en los países desarrollados y extraer algunas conclusiones sobre cómo podría ser su tendencia futura en países de semiindustrialización tardía, como la Argentina.

Ha sido constatado por varios autores que desde la década de los años setenta se está produciendo una "reaparición" en la estructura productiva manufacturera de plantas industriales de envergadura mediana y pequeña. Este proceso rompe con la tendencia histórica anterior hacia una mayor concentración técnica y productiva en las estructuras industriales que se venía acentuando desde fines de la segunda guerra mundial. Sin embargo las características de este proceso que pueden actualmente identificarse no parecerían indicar que la estructura económica se retrotraiga hacia conformaciones productivas más atomizadas e independientes. En general, habría elementos para argumentar que el resurgimiento actual de las plantas industriales medianas y pequeñas obedece a la conjunción de nuevos requerimientos productivos del sector industrial y no a una fuerza de los mercados en la dirección de menores niveles de oligopolización.

Entre otras consecuencias los cambios en la organización de la producción industrial que devienen del área económica, financiera y tecnológica abrirían

nuevos espacios económicos a medianas y pequeñas firmas manufactureras estrechamente vinculadas en el plano comercial, productivo, tecnológico y económico con las firmas de gran envergadura. Por otra parte los nuevos patrones segmentados de demanda posibilitan la presencia de unidades especializadas de menor tamaño relativo. Si éstas fuesen las tendencias predominantes, el creciente peso de las firmas PYMES estaría asociado con un renovado rol en el sistema productivo y exigiría de estas firmas nuevas características y conductas <sup>c</sup>estrategias económicas y tecnológicas. El propósito de este documento es iniciar un examen de algunos aspectos de este fenómeno, teniendo en mente su posible proyección sobre la evolución de este tipo de firmas en países de semiindustrialización como la Argentina y su impacto en propuestas y en los esquemas de política pública.

En la primer sección se efectúa una rápida revisión sobre algunas de las discusiones mas relevantes que conforman el actual debate en los países industrializados en relación a los nuevos modelos de desarrollo de establecimientos industriales pequeños y medianos (en adelante PYMES) que se han ido gestando recientemente. Luego se presentan algunos elementos explicativos de ese proceso y finalmente se sintetizan los principales debates que se desarrollan actualmente en relación al rol que cumplen estas firmas en la estructura productiva.

## EL REENCUENTRO CON LAS PYMES

### a) Acerca del mayor peso de las plantas pequeñas y medianas en las estructuras productivas modernas

Hasta principios de la década del 70, era frecuente encontrar en la literatura económica e industrial un especial énfasis dirigido hacia el análisis de las firmas de tamaño grande, hacia el estudio de los efectos de los conglomerados económicos y el desarrollo de empresas multinacionales. Esta preocupación, que se inscribía dentro de la problemática del crecimiento económico de postguerra, era el reflejo del predominio del régimen de acumulación "fordista" y de la regulación social implícita en él<sup>1/</sup>, que alcanzó su período de mayor dinamismo en las décadas de los años 50 y 60. La relativa armonía y sintonía de funcionamiento económico y social durante las décadas de postguerra llevó a varios autores a

---

1/ Véase Lipietz. A., Mirages and Miracles. The crisis of global fordism, Verso, Londres, 1987. Se define al fordismo como el régimen de acumulación prevaleciente en los países desarrollados que tuvo su máximo auge en las dos décadas posteriores a la segunda postguerra y cuya regulación social permitió ajustar el consumo de masas a los aumentos de productividad producidos en el período. En relación a la organización de la producción, el fordismo implicó un menor control de los trabajadores sobre el proceso de trabajo a partir de la extensión generalizada del "taylorismo" mecanizado en el proceso productivo. La manifestación social del "fordismo" consistió en la incorporación masiva de los trabajadores de los países desarrollados al consumo de bienes. Tanto los aumentos "necesarios" del consumo como los que se registraban en la productividad fueron incorporados en la determinación de salarios y beneficios. De esta forma se inició un nuevo ciclo largo de expansión que evitó los problemas de sobreproducción que se manifestaron en la crisis del 30.

conceptualizar este período como el del "capitalismo organizado" 2/.

El paradigma de la producción en masa y el aprovechamiento de las economías internas de escala, además de otras características 3/ impulsó el predominio de un tipo especial de organización productiva. En este sentido desde la segunda post-guerra hasta principios de la década del 70 se consolidaron dos claras tendencias que se venían manifestando desde fines del siglo pasado 4/:

---

2/ Véase S. Lash y J. Urry The end of Organized Capitalism. Basil Blackwell Ltd, 1987, UK.

3/ Entre otros aspectos interrelacionados durante el período "fordista" o de "capitalismo organizado":

i) Se profundiza la separación entre propiedad y control productivo, con un avance de formas más complejas y jerarquizadas de gestión administrativa y directiva.

ii) Se consolidan grandes organizaciones patronales laborales y sindicales, originalmente de base local o regional y posteriormente de alcance nacional.

iii) Los mercados se vuelven progresivamente más regulados en oposición al capitalismo de fines de siglo XIX donde predominan formas de capitalismo "liberal".

iv) Crecen juntamente las interconexiones entre el Estado y los grandes grupos monopólicos nacionales y transnacionales y se acentúa la vinculación entre los sectores financieros y productivos.

v) El rol y objetivos del Estado pasan de ser un simple "administrador" a la prosecución de metas y propósitos específicos, a participar activamente en los conflictos sociales y a desarrollar acciones redistributivas de ingreso (Welfare-state).

4/ Véase Shutt, J. y Whittington, C. "Fragmentation strategies and the rise of small units: Cases from the North-West", Regional Studies, Vol 21, Nro 1, 1986.

i) Aumento del grado de centralización, concentración técnica y económica en los distintos mercados.

ii) Creciente peso de plantas grandes y declinación constante de la participación de las "PYMES" en la estructura industrial.

Desde una perspectiva espacial, el impacto de este tipo de organización productiva, -especialmente en los países industrialización temprana o en algunos países de industrialización intermedia sustitutiva de importaciones-, redundó en la consolidación de grandes centros urbanos industriales, en los cuales las firmas accedieron a beneficios de aglomeración. Las ciudades industriales concentran gran parte del aparato financiero, de servicios secundarios, de infraestructura física y educativa y las diversas áreas centrales del Gobierno (i.e.: Centros de Decisión de las Empresas Públicas)<sup>5/</sup>

La asociación positiva existente entre el tamaño de las plantas y la productividad de la mano de obra en un esquema de uso intensivo de energía y producción en masa constituyeron manifestaciones del

---

<sup>5/</sup> Para un análisis de las implicancias de concentración económica y espacial en los países de América Latina véanse entre otros: C. de Mattos, "Crecimiento y concentración espacial en América Latina: Algunas consecuencias" en Experiencias de Planificación Regional en América Latina, S. Boisier y otros (ed) CEPAL, ILPES, SIAP, Sgo. de Chile, 1981.

paradigma vigente tanto en la práctica productiva como en la teoría económica ortodoxa <sup>6/ 7/</sup>.

En los modelos de crecimiento discutidos en esos años el agente económico predominante (en términos del peso en el mercado, capacidad de expansión y acumulación, innovación tecnológica, etc.) era principalmente la empresa y planta industrial grande. Por el contrario, las firmas pequeñas y medianas tenían el rol de conservar el equilibrio socioeconómico; esto es, eran fuentes generadoras de empleo aunque con niveles de productividad relativamente reducidos <sup>8/</sup>. De todas maneras, aún en el marco del "fordismo" hubo un avance en los niveles de descentralización productiva bajo la forma de subcontratación hacia las pequeñas y medianas, en especial en EEUU, que estuvo asociado a procesos de modernización, a la profundización de ventajas de

---

<sup>6/</sup> Véase: Bain, J. Barriers to new competition, Cambridge University Press, 1956; Pratten, C. Economics of scale in manufacturing industry, Cambridge 1977.

<sup>7/</sup> En la asociación planteada entre eficiencia y tamaño medio de planta existen dos supuestos no explicitados. En primer lugar, se está pensando en actividades en las que predomina la producción de series largas con elevados grados de integración vertical, similares a los que era frecuente encontrar en las décadas del 50 y 60. En segundo lugar, la noción de eficiencia, que debe ser evaluada en cada una de las etapas en que es factible fragmentar el proceso productivo es considerada en forma conjunta. Véase Brusco S, "Small firms and industrial district: The experience of Italy" en New firms and Regional Development in Europe, (Ed) Keeble D. y Wever E., 1987.

<sup>8/</sup> Ver CEPAL, La pequeña y mediana industria en A. Latina: Experiencias y potencialidades, Santiago, 1988.

especialización y al logro de mayores aumentos de productividad.

Desde una perspectiva teórica, los modelos neoclásicos agregados de crecimiento sostenían que existía una asociación positiva entre el producto y el capital por hombre ocupado y que la tecnología vigente en determinada estructura económica aumentaba su intensidad de capital a medida que descendía la tasa de interés (beneficio) <sup>9/</sup>. Adicionalmente, se consideraba que la relación agregada capital-producto estaba inversamente relacionada con la tasa de beneficio. A excepción de algunos estudios microeconómicos y de caso <sup>10/</sup> especialmente vinculados con la cuestión tecnológica, la perspectiva de análisis centrada en la gran empresa también sesgó los estudios que sobre el sector industrial que se realizaron en la Argentina.

A partir de la década del setenta, y en forma muy esquemática, por lo menos dos acontecimientos independientes, no asociados, comenzaron a poner en tela de juicio la tesis global "fordista". Se produce por una parte un cuestionamiento acerca de la conceptualización tradicional del tema de las escalas, especialmente motivado por razones asociadas a la crisis, al cambio tecnológico, y a la reestruc-

---

<sup>9/</sup> Solow, R., Capital theory and the rate of return, ed 1963; Samuelson, P., Parábola y realismo en la función de producción sustituta, Review of Economic Studies, vol 19, 1962.

<sup>10/</sup> Ver por ejemplo los trabajos que en el marco del programa BID/CEPAL/CIID/PNUD se realizaron en la década del 70 y primeros años de los 80 sobre desarrollo científico y tecnológico en A. Latina.

turación del sistema económico mundial 11/). Por otra parte desde una perspectiva teórica se mostró que no necesariamente existía una asociación positiva entre el producto y el capital por hombre ocupado. Los aspectos centrales de ambos cuestionamientos se sintetizan en los siguientes elementos: X

Como consecuencia del impacto de la crisis de los años setenta la evolución declinante de la productividad en los últimos treinta años en las economías capitalistas desarrolladas, pone claramente de manifiesto el carácter estructural de la crisis de acumulación y su estrecha vinculación con el aparato productivo y su organización. Por ejemplo, mientras que en USA la productividad de la economía creció a una tasa anual del 2,8% entre 1948 y 1973, en la década de los setenta y ochenta alcanzaría un promedio del 1% anual (Council of Economic Advisors, USA, 1987). El caso de Alemania Occidental es semejante: de valores promedios de productividad en las décadas 1950-60 y 1960-70 del 6,6% y 5,2% en los últimos diez años el crecimiento de la productividad se ubica por debajo de 3,5%. (C. Freeman, J. Clark y L. Soete, 1982).

---

11/ En Ikonicoff, M., "La economía subterránea y el sistema económico mundial; La experiencia de los países de la europa mediterránea", El Trimestre Económico, 1986; se sostiene que la economía mundial pasó desde la segunda postguerra por distintas fases a las cuales se asocian el predominio de determinados países hegemónicos, tipo de firmas, formas de mercado y tipo de mercancías producidas.

En el Informe Económico al Presidente de los Estados Unidos, el Comité de Asesores Económicos proporciona otros datos sobre la crisis: En la década de los sesenta el producto real de bienes y servicios generados por las naciones industrializadas crecía al 5% anual. Esta tasa bajó en promedio al 3,5% en los años 70 y 2,5% en los 80. En contraposición la tasa de desempleo que en los 70 oscilaba en torno del 6,7% siendo su nivel más bajo 3,5%, en los 70 trepó a 8,5% y 4,9% respectivamente, ascendiendo nuevamente en los 80 a 9,7% con una mínima apenas inferior al 6%.

Por otra parte, se observan, en la última década, claras acciones económicas llevadas adelante por las firmas grandes para morigerar los efectos de la crisis y contrabalancear la caída en la capacidad de acumulación dentro del paradigma técnico vigente, las que implicaron, entre otras modificaciones, cambios en la organización y escalas productivas. Respecto de Estados Unidos, Lasch y Unry expresan "...aunque las compañías individuales han crecido en tamaño, sus plantas no han aumentado su tamaño.... Desde los finales de la década de los sesenta (1967) y finales de los setenta (1977) los mayores incrementos de establecimientos sucedieron en las plantas industriales menores a 1.000 ocupados, particularmente en aquellas que emplean menos de 250 trabajadores".  
(S. Lasch y J. Unry, 1987, op. cit., pág. 115)

Similarmente los datos sobre establecimientos en Gran Bretaña revelan una tendencia semejante. Mientras que a fines de los sesenta las plantas manufactureras con una ocupación superior a 1.000 trabajadores se ubicaban en torno a las 1.200

plantas, hacia fines de los setenta esta cifra se redujo a cerca de 1.000, llegando a valores aún menores a principio de los ochenta. (S. Lasch y J. Urry, op cit, 1987, pág. 104). Esto se manifestó, entre otros aspectos, en la racionalización del empleo, 12/ la fragmentación y relocalización espacial del proceso productivo 13/, en el desarrollo de nuevos mercados y en el uso generalizado de métodos y técnicas que permitan la reducción de costos en los procesos industriales. A lo largo de los últimos años las mejoras de productividad estuvieron asociadas con cambios organizativos económicos y tecnológicos que redujeron la escala de los establecimientos -en particular en actividades que producen series no muy largas-, revirtiendo la tendencia al gigantismo de los años 50 y 60 14/.

El carácter estructural de ciertos aspectos de la crisis sentó la bases para el inicio de la difusión de un nuevo paradigma técnico económico basado en un aumento significativo del contenido de información de los productos, a partir de la expansión de la micro-electrónica al conjunto de las actividades económicas y sociales. La difusión de algunos elementos del

---

12/ Véase J. Grahl, Restructuring in west European industry, Capital and Class, Vol. 16, 1982.

13/ Ver Massey, D., Spatial divisions of Labour, Social Structures and the Geography of Production, MacMillan, 1984.

14/ Si bien este tipo de actividades constituyen aún un número limitado en relación al stock de ramas en las que todavía predomina la asociación entre eficiencia y escala; la tendencia que se generalizaría en los próximos años iría en el sentido de disminuir significativamente los tamaños de planta hasta en las industrias de proceso continuo (i.e.: siderurgia)